



Un llamado de Dios a través de las redes sociales

Samuel no entendía por qué no le iba bien en sus clases universitarias en Chile. En la secundaria siempre había sacado buenas notas, pero en su primer semestre en la universidad suspendió Álgebra, Cálculo, Física y Química, precisamente las materias que más necesitaba aprobar para graduarse en Ingeniería Eléctrica.

En el segundo semestre no le fue mejor. Entonces, justo cuando se preparaba para los exámenes finales, recibió un extraño mensaje. Un pariente le escribió a través de las redes sociales: "Samuel, estudia Teología". Esa publicación en las redes sociales formaba parte de un mensaje de felicitación a los pastores adventistas durante el Mes de Agradecimiento a los Pastores.

Samuel pensó que el mensaje era bastante brusco, pues ese familiar ni siquiera lo había saludado ni le había preguntado cómo estaba. Le contestó: "¡Hola! ¿Cómo estás?" El familiar respondió: "Estoy bien. Estudia Teología".

No era la primera vez que alguien le sugería a Samuel que se hiciera pastor. Él le respondió de la misma manera que les había respondido a los demás: "No necesito estudiar Teología para visitar a los miembros de la iglesia, ni para predicar, ni para trabajar para la iglesia, pero sí el Señor me llama, yo estoy dispuesto". Su pariente le respondió: "Ora".

Samuel aceptó orar y así lo hizo.

Mientras se dirigía a los exámenes finales, miró al cielo y oró: "Señor, ¿eres tú el que me está llamando? ¿De verdad eres tú? Si eres tú quien me está llamando, no quiero rechazar tu llamado, pero necesito que me

lo confirmes. No quiero que esto sea algo que está solo en mi cabeza, ni que sea un plan B porque el plan A no funcionó".

Cambiar de carrera significaría dejarlo todo: dejar los estudios de Ingeniería, mudarse lejos de casa a la Universidad Adventista de Chile, y potencialmente decepcionar a sus padres. Pero entonces Samuel recordó que Abraham había seguido a Dios sin saber adónde iba; recordó cómo los discípulos habían seguido a Jesús; también se acordó de la gente que había rechazado a Jesús, como las personas que le dijeron que primero tenían que despedirse de sus padres antes de seguirlo a él. No quería ser como los que habían rechazado a Jesús.

Samuel siguió orando.

En su tercera semana de oración, se produjo un punto de inflexión en su vida. Recordó que, cuando se bautizó, eligió un pasaje de la Biblia para que se leyera en la ceremonia bautismal. Por alguna razón, no había elegido un versículo que se lee habitualmente en los bautismos en Chile. Él había estado estudiando Mateo por aquel entonces y había elegido Mateo 28:19 y 20, donde Jesús dijo: "Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Pensando en el pasaje bíblico, Samuel vio que encajaba con la idea de que Dios quería que fuera pastor. También recordó su propio nombre. Al igual que los padres de Samuel en la Biblia, los suyos no habían podido te-

Cápsula informativa

- En Chile hay 106.037 adventistas que se reúnen en 713 iglesias y 290 congregaciones. Con una población de 19.980.000 habitantes, esto supone un miembro de iglesia por cada 188 habitantes.
- Los primeros adventistas que llegaron a Chile fueron Claude y Antoinette Dessignet, quienes se habían convertido en Francia y luego emigraron a Chile en 1885.
- El primer misionero adventista que trabajó en Chile fue Clair A. Nowlen, que llegó a Valparaíso alrededor de octubre de 1894 para vender publicaciones adventistas.
- La Misión de Chile se estableció en 1895, dirigida por Granville H. Baber.

ner hijos. Antes de casarse con su madre, su padre había sufrido un cáncer de testículo y había estado a punto de morir. Un médico le salvó la vida extirpándole el testículo. Después, le informó de que no podría tener hijos. Pero Dios tenía otros planes.

Después de casarse, los padres de Samuel habían orado por un hijo y, cuando él nació, eligieron su nombre, que significa “pedido a Dios”. Lo habían dedicado a servir a Dios.

Cuando Samuel recordó su nacimiento milagroso y el pasaje bíblico que había elegido para su bautismo, oró: “Señor, acepto tu llamado. Ahora ayúdame a hablar con mis padres”.

La madre de Samuel aceptó su decisión inmediatamente. “Sabía que la ingeniería no era lo tuyo”, le dijo. Pero a su padre le costó. Él quería que su hijo fuera ingeniero y se había gastado mucho dinero en que se pre-

parara para ello. Además, Samuel tenía una hermana menor que ya estaba estudiando en la Universidad Adventista de Chile, y la casa familiar estaría muy vacía sin ellos dos. Pero, finalmente, el padre de Samuel aceptó el hecho de que Dios estaba llamando a su hijo para que estudiara Teología.

Samuel se fue de la primera universidad sin ninguna deuda y fue aceptado en la Universidad Adventista de Chile justo una semana antes de que comenzaran las clases. El familiar que lo había animado a estudiar Teología estaba encantado. Hoy, Samuel tiene 21 años y estudia para ser pastor en la Universidad Adventista de Chile. “Me siento muy agradecido a Dios por el llamado que me hizo. Estoy dispuesto a seguirlo adonde él me llame”, nos dice.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. La ofrenda permitirá que cincuenta estudiantes más vivan en residencias estudiantiles en el campus. Actualmente, la universidad tiene unos tres mil alumnos, la mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las nuevas residencias estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que vienen a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. Samuel vive en una de las residencias que se ampliarán con la ofrenda. Gracias por hacer planes para dar una ofrenda generosa.

Pueden ver un video de Samuel en: bit.ly/Samuel-SAD.